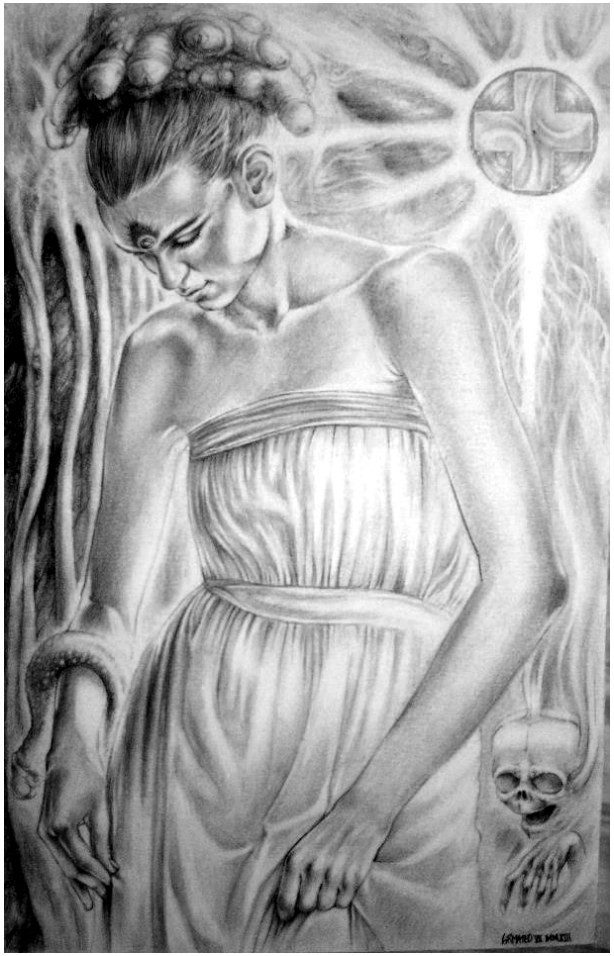
LAFARIUM

LA MIRADA INVISIBLE DEL ARTE

LAFARIUM

LA MIRADA INVISIBLE DEL ARTE

Número 12 | Año 2014



SACRAMENTO

Por Cristian Pelletieri

Trazado el círculo, vampira
Cada cirio arde en sus puntas
Arrastróme el sacrificio
De la carne, de las culpas

Penetra el báculo
Y profana
Cada salmo
Toda el alma

Embebidos con el cáliz
Más sacrílego (y amargo)
La moral, el universo
Nos absuelven…son letargos.

Penetra el báculo, vampira
El tabernáculo nos mira

Del altar sobre mi cama
Secta somos que se ofrenda
Dos estigmas entre vendas
Purgatorios del mañana

Penetro y profano
Tu alma sana entre mis manos

Desde el lienzo de tus piernas
Suave, extirpo con mis dedos
La parábola que nace del concilio
De los cuerpos

Penetro profundo
Incienso profundo

Gime aullando las plegarias
Que esta comunión veneran
Los infieles que sin alas
A la invocación se entregan

De los ángeles caídos
Del roer de los ropajes
Lujurioso desenfreno
De aceitados engranajes

De ascensiones en un beso
De invertidos crucifijos
Por la génesis de sexos
Oh! Sacramente oprimidos

Y que afuera, desde el atrio
Voces se alcen, letanías
Ecos de una epifanía
Que poseída va y se yergue
Sobre todos los pesebres
Conformando esta abadía

Este es el sacramento de nuestra fe.

LOS PÉTALOS ARRANCADOS
Por Alejandra Dorrego

No me regales flores
Las flores son para los muertos
Y yo estoy más viva que nunca

Tengo la piel al borde de la locura
Mi cuerpo es fuego
¿No entiendes, imbécil?

Arrancaré todas las flores de la ciudad
Y las tiraré al mar
Y esperaré a que las cloacas se tapen

Quiero que las tumbas se abran de par en par
Y que salga todo lo acumulado por el tiempo
Para que sea mi ejército imperial

CÁLCULOS
Por Lucía Grispini

A menudo examino fotografías ajenas.
Me gusta espiar lo que no tengo.
En casa recuerdo esas imágenes.
Y gozo.
Añoro tener una familia.
De perros castrados.
Y gatos con alas.
Para ser una nueva Alicia.
En un país de las pesadillas.

E LUCEVAN LE STELLE

Por Hugo Tabachnik

Para Gianni

El tiempo ha huido
pero mi memoria guarda
aquella habitación
en polvo y penumbras
con el piano vertical
y los cristales rompiéndose
en esos tres minutos de eternidad.
El clarinete ya ha sonado
triste
anunciando el fin de la noche
ahora
que no he amado nunca tanto la vida.
Tanto la vida.

KATOTEROS, EMBOZADOS NEGROS

Por The Wyrm

Katoteros, señores del ínfero, entidades inexistentes, imposibles, que han sido expulsados de una de las múltiples puertas inefables que rodean nuestro espacio tiempo y los infinitos reinos de lo imposible. La puerta inefable a la que me refiero en concreto es el Gjöl, un muro de espadas, otros hablan de un río de cuchillas, el cual la Diosa Hela sólo puede cruzar y aquellos que adentran su conciencia en el reino de Hel, a través del puente/llave conocido como Gjallarbrú.

Pero los Katoteros han cruzado el Gjöl a nado, han abierto sus puertas sin llave, han hecho posible lo imposible, y ya no habitan perpetuamente el ínfero, por lo que son capaces de moverse entre nuestro espacio tiempo real, y la irrealidad.

Entidades imposibles y de fantasía que no son reales y no existen, comparten el mismo espacio tiempo de la física y las matemáticas que les desmienten, y al ocupar nuestra realidad saliendo de la fantasía se convierten así en viajantes, por lo que siempre llevaran un atuendo apropiado para estos viajes, y estos viajes siempre lo harán de noche o en días nublados o de lluvia, pues al ser señores del ínfero, jamás podrán ver la luz de nuestro sol. Estos viajeros con su indumentaria significativa que detallaremos más adelante se convierten así en intrusores a nuestra realidad, por lo que podrían catalogarse como miembros de aquellas entidades que se cuelan en nuestro espacio tiempo físico, en lo que se conoce como "teoría del intrusionismo".

Pero los señores del ínfero, los Katoteros, al contrario que la "buena gente" como se llaman a las entidades feéricas, o las apariciones de ciertas entidades que dan un mensaje concreto como explica Marcelino Requejo en su libro "Apariciones Marianas, la respuesta definitiva" tienen un fin muy distinto y bien definido y es el de robarnos, secuestrarnos, ennegrecernos, de las múltiples formas que ellos conocen, llevándose a los niños, haciéndonos perder la cordura, secuestrándonos poco a poco en nuestros hogares, y así, la barrera aséptica creada por la tecnología en nuestro mundo actual, será borrada como para querer hacernos volver a ese tiempo donde la luz natural del fuego en un candil o en una vela, dibujaba extrañas formas en las sombras de la noche.

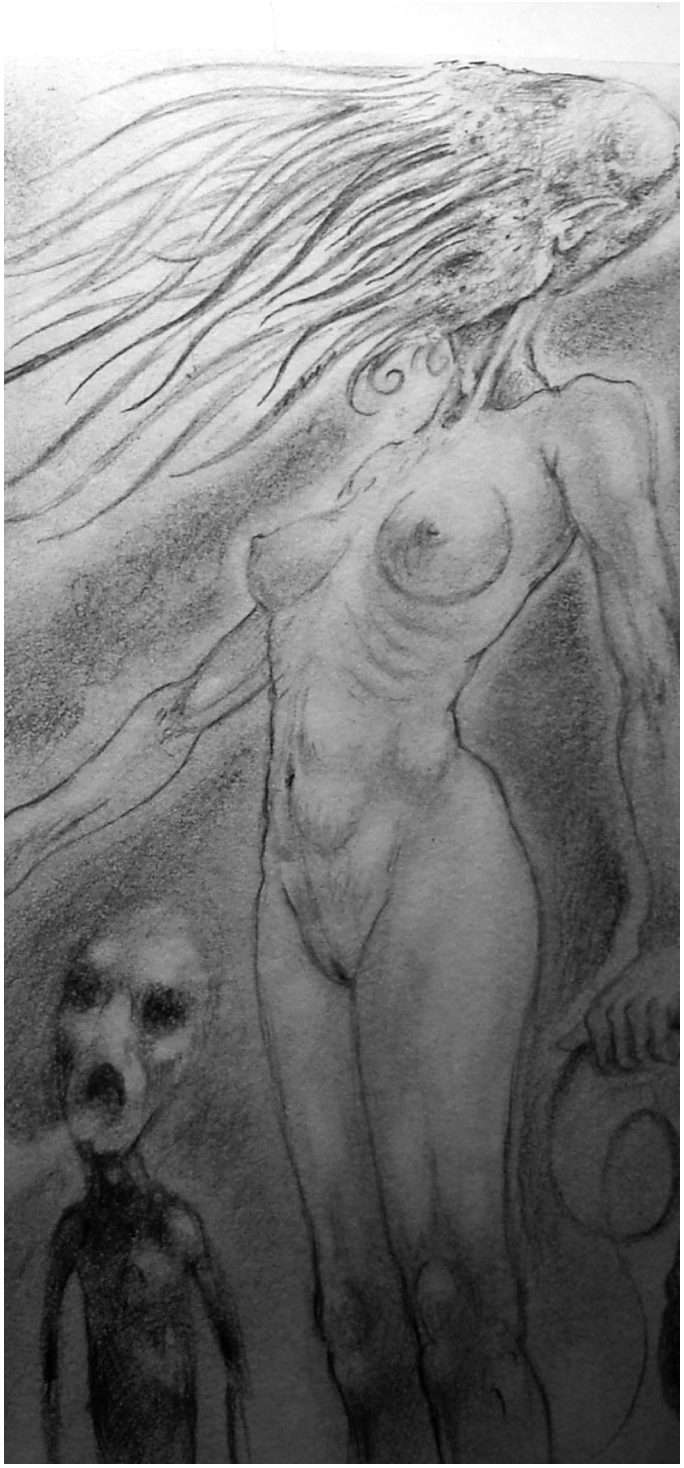
Rostros huecos y vacíos, algunas veces perfilados tan solo por una mirada que sólo puede asemejarse a la de ascuas de carbón encendido, o simple vacío bajo la capucha, un aliento helado cuyo único objetivo es mancharlo todo con su negritud, trayendo consigo las voces que resuenan en los ínferos, ecos traídos de las plutonías que nos harán enloquecer, rompiendo la cotidianeidad de nuestra realidad para sumergirnos en las negras aguas donde mora Jörmundgander, la serpiente del mundo.

La forma de intrusionismo bien puede ser confundida con la de la buena gente y en especial por llevar la misma indumentaria, cuando no parecida, que la que pueden llevar los gnomos, los elfos o los enanos, seres elementales vinculados a la tierra, pero no al mundo inferior, pues no son katoteros.

Al igual que ellos, su indumentaria es la misma, una larga capa arrematada con una cuculla o capucha, pues es así cómo se dieron a conocer en diversas inscripciones en los templos de toda Europa a estas entidades elementales familiares.

Los genii cucullati.

Pero aunque lleven el mismo atuendo, el atuendo típico de aquel que emprende largos viajes, la capa y la capucha, los katoteros no son genios de tierra, no son elementales, y uno puede darse cuenta cuando se produce la situación fatídica de encontrarse con ellos, esa situación forteana en la que lo imposible toma forma, cuando una figura de dos metros de alto o más, vestida con capucha y una larga capa, todo de negro, surge de ninguna parte, surge de lo más



profundo de nuestro inconsciente... con los brazos en cruz, o bien señalando a la persona, o quizás con los brazos caídos hacia abajo... nunca tocan el suelo pues van levitando nuestro suelo físico, ellos son los señores del ínfero.

Múltiples testimonios de personas con nombres y apellidos así lo llevan testificando a lo largo de años: la sombra del monte Abantos de Madrid relacionado con el niño Pedrín, la chancalaera extremeña, el enlutado de Córdoba, el gigante ensotanado que vio Alejandro López Andrada, el encapuchado del coto de la cabañera que vio Rafael Delgado, los sucesos con lo que se vino a llamar el peregrino negro en el pueblo de Escalante, los espantos de las hurdes mostrando las palmas de las manos a aquellos que tenían la mala fortuna de encontrarse con ellos, el caso de José Miguel Ahedo el Ertzaina que vio junto a su compañero de patrulla en la autovía de Ayurdin en el interior del túnel de Altube, un extraño embozado en noche negra pura de más de dos metros de altura ante el que llegan a desenfundar sus armas reglamentarias.

Las innumerables apariciones en la zona Extremeña de Garganta la Olla, conocida como Ad Fauces, entre gargantas, como queriendo describir no sólo el paraje físico, si no también el intangible... puertas entre mundos.

Las de los ensotanados de la Vera, los gigantes de negro, la dama de negro, la sombra de Saucedilla, la Espantaruja, la Pantalla de Vegas de Coria y un sin fin de testimonios a lo largo y ancho de España de estos ensotanados, de estas sombras descomunales.

El Sheut o Jaibit, es aquella sombra que habita en nuestra alma y de la cual ya nos hablaban los egipcios, sombra que siempre nos intentará perseguir para recuperar alguna de los otros cinco componentes del alma de las que disponemos para no tener que errar y vagar perpetuamente entre ninguna parte y ser por siempre algo irreal, inexistente, imaginario. Es nuestro doble negativo, nuestro yo que no queremos ver y por lo tanto nunca vemos.

No he podido enparentarles con una de las formas más antiguas que conozco como es el Gaueko, entidad dentro del folklore vasco que representa a la noche en sí misma, a la oscuridad y por lo tanto a todo aquello negativo que habita en ella, pues el Gaueko no tiene forma, y los inferiores, que sería así la traducción más parecida de la palabra griega katotero, tienen aspecto de gigantes encapuchados portadores de vacío.

LA GALERÍA DEL MISTERIO

HARLOCK

Personajes Misteriosos:

– La Pascualita, la novia eterna –

A pesar de sus más de 80 años, Pascualita mantiene aún su belleza y su porte. Ha visto pasar la vida de su ciudad natal, Chihuahua; la vio crecer desde el mismo lugar donde se encuentra hoy, la vidriera de la casa de modas: "La Popular".

¿Qué es lo que hace tan especial a este ser? Sencillo, la Pascualita es el maniquí más famoso de la ciudad y guarda una extraña historia.

La belleza y la perfección del maniquí han despertado las sospechas de que en realidad La Pascualita –nombre con el que se conoce al muñeco– no es otra cosa que el cadáver embalsamado de la hija de la dueña original de la tienda. Bautizada originalmente como "Chonita", con los años tomó el nombre de la dueña original de la tienda, Pascualita Esparza Perales de Pérez.

La historia oficial

La versión original detalla que el maniquí fue traído de Francia y presenta una extraordinaria perfección, tanto en el color de la piel como en la conformación de su rostro y fundamentalmente de sus manos, que poseen pequeños implantes pilosos, uñas y huellas dactilares.

Pero para los habitantes de la ciudad de Chihuahua, La Pascualita, no es otra cosa que el cadáver embalsamado de la hija de la dueña de la tienda, que falleció al ser picada por un escorpión.

El mito popular cuenta que Esparza tenía una hija y que justo el día de su boda, tras ser picada por un alacrán, fue víctima de una muerte fulminante. Por

lo que su madre decidió embalsamarla y colocarla como el maniquí principal en la vidriera de la tienda, para que siempre estuviera a su lado.

El rumor se hizo cada vez más fuerte ya que la señora nunca lo desmintió, y tras su muerte en 1967, la verdad se fue con ella.

Otras leyendas aseguran que en realidad el maniquí fue poseído por el espíritu de la Sra. Esparza quien se rehúsa a abandonar la tienda. De alguna manera los empleados mantienen el misterio, ya que sólo los más viejos están autorizados a vestir y desvestir al enigmático muñeco. Incluso algunos dicen que ella los sigue con la mirada. En relación a esto, un video registró el momento que La Pascualita le sonríe:

www.youtube.com/watch?v=cUG6MSkIfFY

Otros afirman que se mueve y cambia de posición o que algunas noches desparece de la vidriera.

Para las novias es un símbolo de buena fortuna. Muchas solicitan el modelo de La Pascualita para augurarse buena fortuna en su matrimonio.

Luego de más 80 años el mito de "La novia más bonita de Chihuahua" sigue vigente, desafiando la razón y lógica desde su lugar en la vidriera.

NATHALIA TÓRTORA

BUENOS AIRES DRACONIANA

Entrevista
Diego Arandojo

Fotografías
Nathalia Tórtora

Una joven autora. Una imaginación exuberante. Dragones en Buenos Aires. Mística rioplatense con aires arcaicos. Melancolía de un pasado de fantasía y un presente que ofrece el renacimiento del género, a través de la sangre nueva, de los aportes de la generación literaria contemporánea. Nos encontramos con Nathalia Tórtora para explorar el mecanismo interno de su obra.

L: ¿En qué punto de tu vida decidiste convertirte en escritora?

N: *Es difícil decirlo. Desde muy chica me ha gustado escribir. Recuerdo haber escrito una primera "novela" de casi sesenta páginas cuando estaba en cuarto grado. Era un policial. Sin embargo perdí el borrador en algún punto de mi adolescencia. Además, fui a varios talleres de escritura y poseía un cuaderno donde anotaba tanto sueños como ideas y borradores varios que retomaba luego. Supongo que el gran salto, el paso final, lo pegué en 2010 cuando entré a la universidad y sentí que el mundo se abrió ante mí, mostrándome un amplio abanico de factores que, hasta ese entonces, desconocía. Me enamoré de la Buenos Aires antigua, la vieja metrópolis de hace más de cien años, su moda, arquitectura y símbolos. De ahí nació mi primer libro y tantos otros cuentos que estoy recopilando.*

L: ¿Qué géneros te atrajeron más durante tu formación autoral?

N: *Aunque parezca un tanto ridículo, existen dos grandes géneros que me fascinan desde hace tiempo. Por un lado están los clásicos del estilo de Oscar Wilde, Shakespeare, Alejandro Dumas, las hermanas Bronte y tantos otros. Por el otro, en cambio, está la literatura fantástica juvenil; gusto adquirido gracias a mi madre quién, al cumplir yo los diez años, me regaló el primer libro de la saga "Harry Potter" que acababa de salir a la venta. De ahí he pasado por varias sagas juveniles, no siempre entre las más conocidas. Algunas de las que más me han marcado son, obviamente, Harry Potter, Las crónicas de Elric el emperador albino, Hija de humo y hueso, etc.*

De todos los escritores que he leído, hay tres que me influyeron de forma especial. Primero y principal Oscar Wilde. Es mi ídolo. Me encanta como transmite todo de sí mismo a través de ese cinismo y sarcasmo tan particular que utiliza. Es único. Luego, tengo a J. K. Rowling, creadora de Harry Potter cuyos personajes crecieron conmigo. Yo tenía la misma edad que Harry cuando leí el primer libro y eso siempre me ha hecho sentir cercana a la historia, parte de ella. Finalmente a mi profesor de historia del secundario, Eduardo Sacheri, que siempre nos alentó a animarnos a hacer lo que nos gustaba simplemente porque nos hacía felices, no por esperar fama o reconocimiento sino por pasión.

L: ¿Te encuadrás dentro de algún tópico en especial, por ejemplo el fantástico?

N: *Sí y no. Mis novelas son en general fantásticas, pero mis cuentos, en cambio, suelen ser sobre situaciones medianamente cotidianas. Me han dicho que, por momentos, recuerdan a las primeras historias de Alejandro Dolina aunque yo no comparto esa opinión. Me gusta probar con diferentes estilos, atravesando las diversas posibilidades literarias; desde novelas hasta cuentos, poesías y pequeños guiones teatrales. Considero que un buen escritor, aunque tenga su fuerte, debe ser capaz de adaptarse a distintos estilos. En mi caso, la fantasía es el fuerte.*

L: ¿Tu formación en museología influenció tu producción literaria?

N: *Indirectamente. Suelo incluir detalles sobre arquitectura porteña, lugares emblemáticos (como los bares notables), modas pasadas y comparaciones con diversos estilos artísticos. En algunas ocasiones incluso nombro una que otra obra famosa. Pero sí, tanto en las novelas como en mis cuentos puede apreciarse el conocimiento adquirido en mi pasada por la universidad. De hecho, uno de los escenarios más importantes de mi novela "Jaque Mate" es el Café Tortoni, cuya historia y significado descubrí gracias a la carrera que estudié.*

L: Hablame de tu "Saga 3241".

N: *Primero que nada, quisiera aclarar que no es lo mejor de mi trabajo –al menos a mí gusto, pero siento cierto aprecio personal por los personajes. La historia nació una mañana, gracias a un sueño en el cual sucedía lo que se narra al inicio del primer volumen. Esta saga se sitúa –principalmente– en Buenos Aires y cuenta la historia de una muchacha aparentemente joven y cómo se involucra con el mundo de sus antepasados.*

El texto plantea, como realidad inequívoca, que en el pasado, el mundo estaba poblado por dragones y que, en la actualidad, existen algunos pocos descendientes de estas antiguas bestias. Se ven como humanos y actúan como tales pero, tienen ciertas características particulares que los diferencian del resto. Por ejemplo, pueden vivir hasta 3241 años (lo que le da título a la saga).

No quiero adelantar mucho sobre el desarrollo de la historia, pero puedo tirar un par de datos sueltos. La saga se narra desde varias perspectivas espaciales y temporales; mostrando en simultáneo lo que ocurre a diferentes personajes en rincones opuestos del mundo y, al mismo tiempo, se relata la vida la protagonista en Buenos Aires de 1880. Otro de los ingredientes principales es la música; tanto por los gustos musicales de los protagonistas como por la pertenencia a una banda de rock llamada Jaque Mate. A todo esto se le suma una ligera cuota política que descubrirán al leer el primer libro.

En resumen, la saga coloca una pizca de fantasía a un mundo tan cotidiano como el nuestro y nos invita a redescubrir Buenos Aires desde una nueva perspectiva.

Seamos sinceros, todas las cosas geniales pasan siempre en Nueva York. Cuando era chica, yo pensaba que seguramente sería increíble vivir allá y ver el escenario de tantas historias; ahora, en cambio, creo que Buenos Aires tiene todo lo que necesita para convertirse en sede de eventos que escapen a lo cotidiano. Me encantaría poder aportar mi granito de arena para que personas alrededor del mundo puedan decir "wow, quiero ir a Buenos Aires y ver los lugares que aparecen en libros y películas." Y que, al mismo tiempo, los porteños puedan ver lo extraordinario en lo que para ellos es aburrido o monótono; que puedan ver su hogar de otra forma y estar orgullosos de ello.

L: ¿Qué te llevó a gestar la idea de los dragones en el ámbito rioplatense?

N: *Todo nació de un sueño sencillo en el cual yo era la protagonista y llegaba a la universidad para contarle a una amiga que iba a escribir la historia de mis antepasados dragones.*

Efectivamente, al día siguiente fui a la universidad y le conté mi sueño a una compañera. Juntas nos pusimos a debatir del tema como si fuese algo claramente real. Ella me preguntaba cómo podría probar mi ascendencia y si había más personas como yo.

Al finalizar las clases, en vez de apuntes tenía armado un borrador con la teoría de los dragones, su procedencia, características, formación y burocracia. No pensé en convertirlo en novela hasta una noche de insomnio, poco después. Acababa de terminar con la lectura de una biografía de Alejandro Magno que me habían regalado y no lograba conciliar el sueño. Decidí que no era momento para comenzar con la lectura de otro libro y me senté en la compu, frente a un Word vacío. No sabía muy bien que hacer así que, falta de ideas, se me ocurrió pasar el borrador de Jaque Mate –en ese entonces sin título–. Ni bien terminé de copiar los datos, comencé a escribir. Una idea llevó a la otra y, para cuando me dí cuenta, estaba ya en el tercer capítulo. Paré y pensé. Diagramé un cronograma aproximado del orden en que quería que sucedieran las cosas, los personajes que aparecerían en cada capítulo y como debía terminar. Luego simplemente me dejé llevar.

Pensé que nunca iba a terminar el proyecto, que me aburriría o se me acabarían las ideas. Pero no fue así. Tampoco lo escribí todo de corrido; hice varias pausas

para releer o investigar ciertos temas que quería incluir.

Pero, básicamente, todo nació de un sueño que situó la historia principal en tiempo y espacio. Un sueño que me brindó a los protagonistas y aspectos básicos de sus personalidades. De hecho, en los primeros capítulos, la protagonista se parece bastante a mí aunque, poco a poco, va evolucionando y adquiriendo sus particularidades.

L: ¿Por qué creés que el dragón genera tanta atracción en el ser humano?

N: *Yo nunca he sido una gran fanática de los dragones. No pensaba en ellos hasta que tuve el sueño. Artísticamente son bellos e imponentes. Y no me refiero a los modernos cuadros de Ciruelo sino a los viejos grabados y pinturas mitológicas; o a las leyendas medievales. El dragón es un ser poderoso y temible; salvaje.*

Yo no los tomé de esa forma. En mi historia son prácticamente humanos. Civilizados, organizados y poco llamativos.

De todas formas, debo admitir que, desde que empecé con la saga, he descubierto innumerables historias de dragones, canciones, poemas, películas y mitos que ignoraba.

Pero, definitivamente, creo que en nuestra época no se los ha considerado como un foco de atracción. Vivimos modas de magos, hombres lobos y vampiros. Nunca dragones. Los dragones estaban allí desde un comienzo, todos saben qué son y tienen cierta idea de su aspecto, pero no les interesa más que para tener un adorno en la mesita de luz. Y me incluyo. Jamás hubiera siquiera pensado en escribir sobre dragones si no fuese por aquel sueño.

L: Al momento de situar una historia, ¿en qué ámbito te sentís más cómoda: ciudad o campo?

N: *Yo soy bicho de ciudad. Mi mejor momento para escribir es cuando estoy en esos largos y tediosos viajes de colectivo que duran casi dos horas. Mi entorno de redacción usual es sentada en el último asiento individual del colectivo, con un cuaderno sobre las piernas y música de fondo. Al menos para algunas historias. La saga 3241 se desarrolló de esa forma, así como también gran parte de los cuentos cortos sobre Buenos Aires que estoy compilando.*

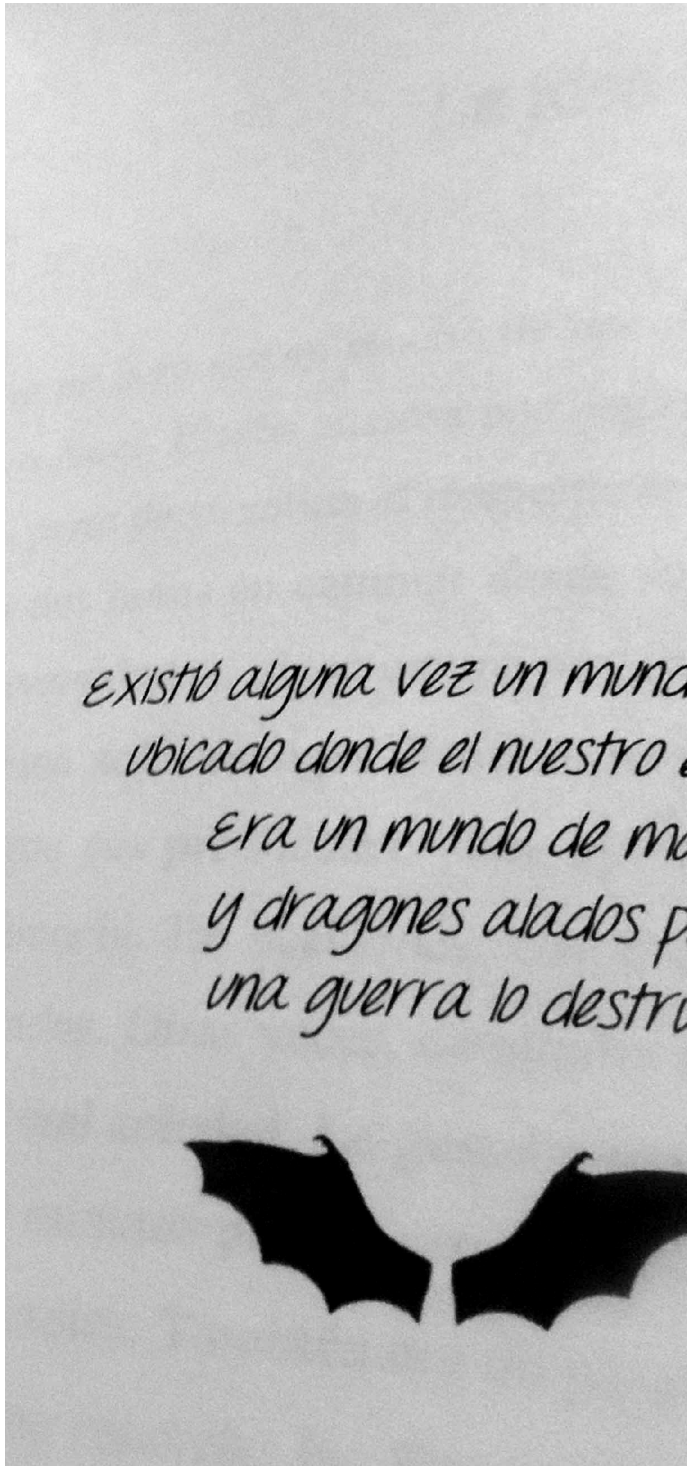
Ahora estoy, sin embargo, armando una novela nueva, individual, que se titulará "El último latido de un sueño" y transcurre en San Martín de los Andes que es así como mi segundo hogar –esto evidencia mi necesidad de escribir sobre bases que conozco. Esta novela no puedo continuarla cuando me encuentro en Buenos Aires, me es imposible, por eso aún no he podido terminarla.

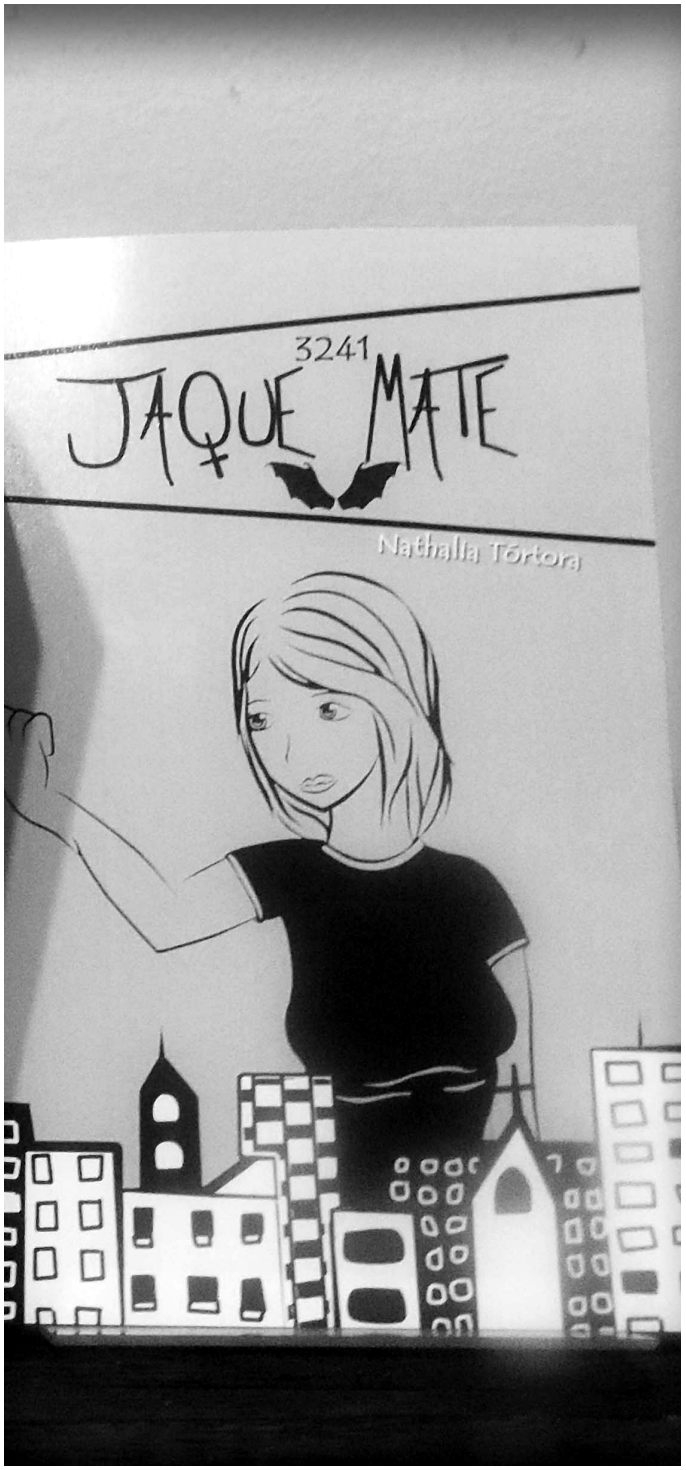
L: ¿Cómo ves el panorama de la literatura fantástica en la República Argentina? ¿Te parece que hay mayor aceptación por parte de los lectores?

N: *Creo que los lectores del estilo no se sienten incentivados a probar con literatura local. Quizá por costumbre o por falta de confianza en nuestro país, no se acercan demasiado a los escritores nacionales. Sé que la literatura fantástica es popular en Argentina, eso es innegable, pero temo que hasta que alguna editorial (o productora de cine) se decida a invertir en una gran campaña de marketing para promocionar la fantasía local, las personas no se acercarán.*

Somos bombardeados diariamente con publicidad sobre la fantasía internacional. Se ven por todos lados imágenes de libros y películas de los "New York Times Best Sellers", mientras que lo local queda escondido, en un segundo o tercer plano. Pasa desapercibido y eso, lamentablemente, es algo que no puede revertirse por sí solo.

Nos guste o no, así funciona nuestro mundo; la cultura de las imágenes. El día en que las editoriales dejen de darle prioridad a las traducciones de sagas populares y se preocupen un poco más por los autores locales, haciéndose accesibles (ya que en estos días es casi





imposible llegar a ser publicado en una editorial reconocida). Ese día, en el cual uno vea carteles en las calles y los libros en todas las vidrieras; ahí será cuando la fantasía local llegue al público. Deténganse a mirar la vidriera de cualquier gran librería y analicen qué libros tienen carcelería publicitaria, cuántos son de autores locales y cuantos extranjeros. Es solo cuestión de observar.

L: ¿Qué proyectos tenés a futuro?

N: *Primero que nada, estoy intentando terminar con la corrección de BlackJack –segundo libro de la saga 3241– para poder publicarlo en mayo del 2015.*

Más allá de eso, tengo varios proyectos que me gustaría poder editar en algún momento, si se me da la oportunidad. Me encantaría poder llegar a otras editoriales, pero lo veo difícil.

Mis principales proyectos son: "Encuentros Porteños", una compilación de cuentos cortos que narra diversos encuentros y desencuentros que podrían sucederse en la ciudad. No tienen nada de fantástico, aunque algunos son un tanto disparatados. No se trata de una compilación romántica y muestra, en líneas generales, las excentricidades de nuestra ciudad. Este proyecto lo tengo prácticamente terminado, me faltaría darle una corrección final.

"El último latido de un sueño" es una novela corta, fantástica. Se trata de una comedia romántica que transcurre en San Martín de los Andes. No quisiera contarles demasiado ya que arruinaría la sorpresa pero, creo que la terminaré a mediados de este año.

"El fin de los mundos" es un proyecto que acabo de comenzar y no sé cuándo terminaré. Se trata de otra compilación de cuentos pero, no se parece en nada a la otra. Son relatos fantásticos, aunque de otra clase de fantasía más mitológica. Los cuentos siguen una línea temporal y están relacionados entre sí. El planteo central nos dice que, hace ya mucho tiempo, cinco magos dominaban la tierra y no podían ponerse de acuerdo en cómo evolucionaría el planeta. Entonces, luego de discutir, cada uno de ellos creó su propio mundo y lo pobló según sus criterios personales, olvidándose de la tierra. Estos cinco mundos ya no existen, han perecido y lo único que queda de ellos son pequeñas historias sobre el fin de sus días. Esos son los cuentos. El proyecto tendrá seis cuentos de cada uno de los cinco mundos y una historia final con la destrucción final y como la tierra, sin ayuda de los magos y carente de cualquier tipo de factor sobrenatural, ha sido el único mundo que, por su cuenta, logró sobrevivir. Suena raro, lo sé. Pero prometo que valdrá la pena. Me emociona mucho este proyecto.

Finalmente, tengo otros dos proyectos comenzados y en pausa: "El mundo de Renata" que se basa en ese dicho tan conocido "cada persona es un mundo". La novela cuenta la historia de una adolescente que queda en coma y despierta en su propio mundo interior, algo así como un reflejo de su alma. Todos en aquel mundo duermen, están en coma y Renata deberá despertarlos. Para ello, necesitará visitar los mundos de sus seres queridos y solucionar los problemas que aquejan a cada una de sus almas.

El último proyecto es "Rey de oro" que es, según yo, la historia más disparatada que se me ha ocurrido. La historia, protagonizada por Luis XIV, sucede en un reino creado durante el apogeo griego en la antigüedad. Los pocos oráculos y magos, temiendo por el destino de la humanidad, se refugiaron en una ciudad mágica a la que es imposible llegar. El sitio es gobernado por cuatro reyes, representados por los elementos de la baraja española (basto, oro, copa y espada). Cada uno de los reyes cumple con una función específica e indispensable pero, el rey de oro (Midas) ha desaparecido y se necesita escoger uno nuevo. Para ello, se convoca a diez poderosos emperadores de todas las épocas que deberán probar su poder de liderazgo y compromiso a los otros tres reyes, que decidirán quién ocupará el nuevo puesto de "Rey de oro".

Y eso es todo. Wow, ahora que lo pienso, tengo bastantes proyectos de los cuales preocuparme.

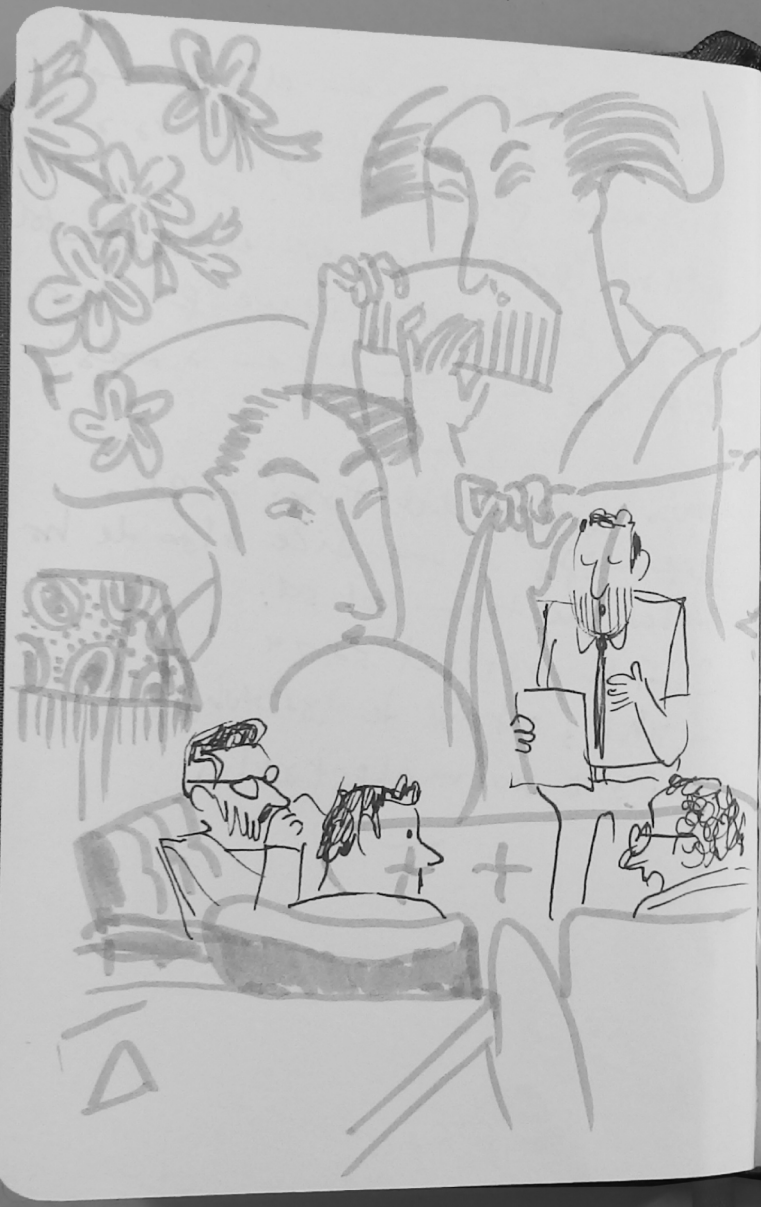
---

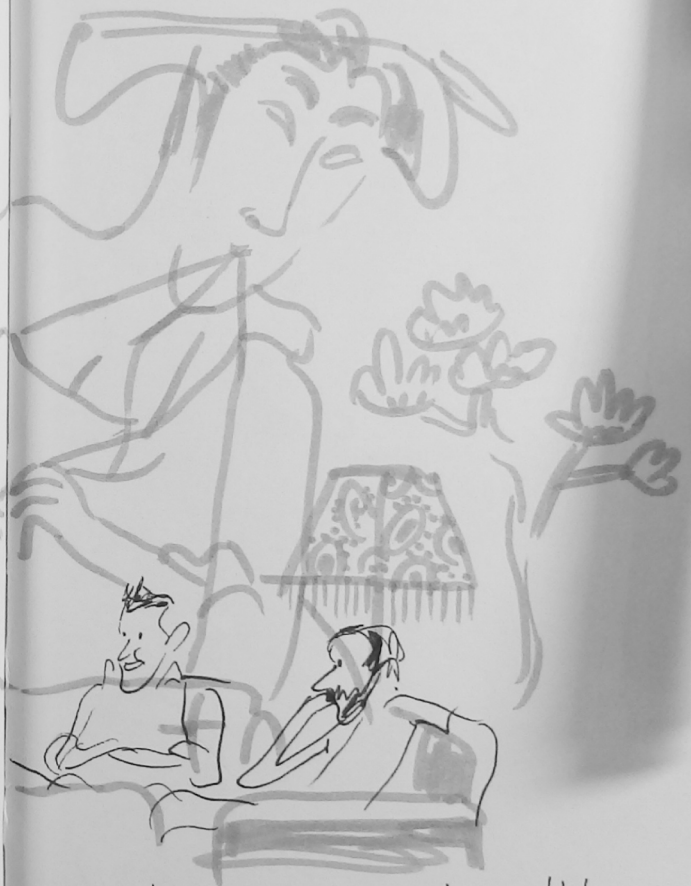
http://uutopicaa.com/

BITÁCORA PORTEÑA

LA CIUDAD Y SU FAUNA

Arte: ***ED***

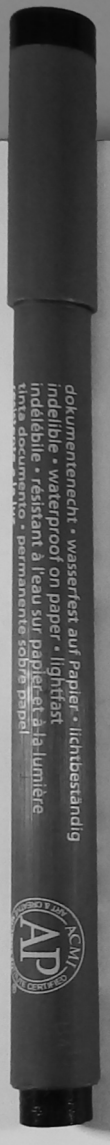




Mientras esperaba que la maldita conexión wifi del Sheldon me habilite la contraseña, los "RUBIN & SUBTITULADOS" esperaban para entrar a tocar.

– LUNES, EN EL CAFÉ DE TACHEROS –

– LUNES VIENE DESPUÉS DE UN DOMINGO DE FÚTBOL, SIEMPRE –


dokumentenecht • wasserfest auf Papier • lichtbeständig
indelible • waterproof on paper • lightfast
indélébile • résistant à l'eau sur papier et à la lumière
tinta documento • permanente sobre papel

- EN UN BAR -
Tene' ALGO pa' comer?
Le convidé el tostado que me quedaba y NI GRACIAS me dijo...

JUAN SALZANO

EL CAMINO DE LA MAGIA

Entrevista
Diego Arandojo

Fotografías
Juan Salzano

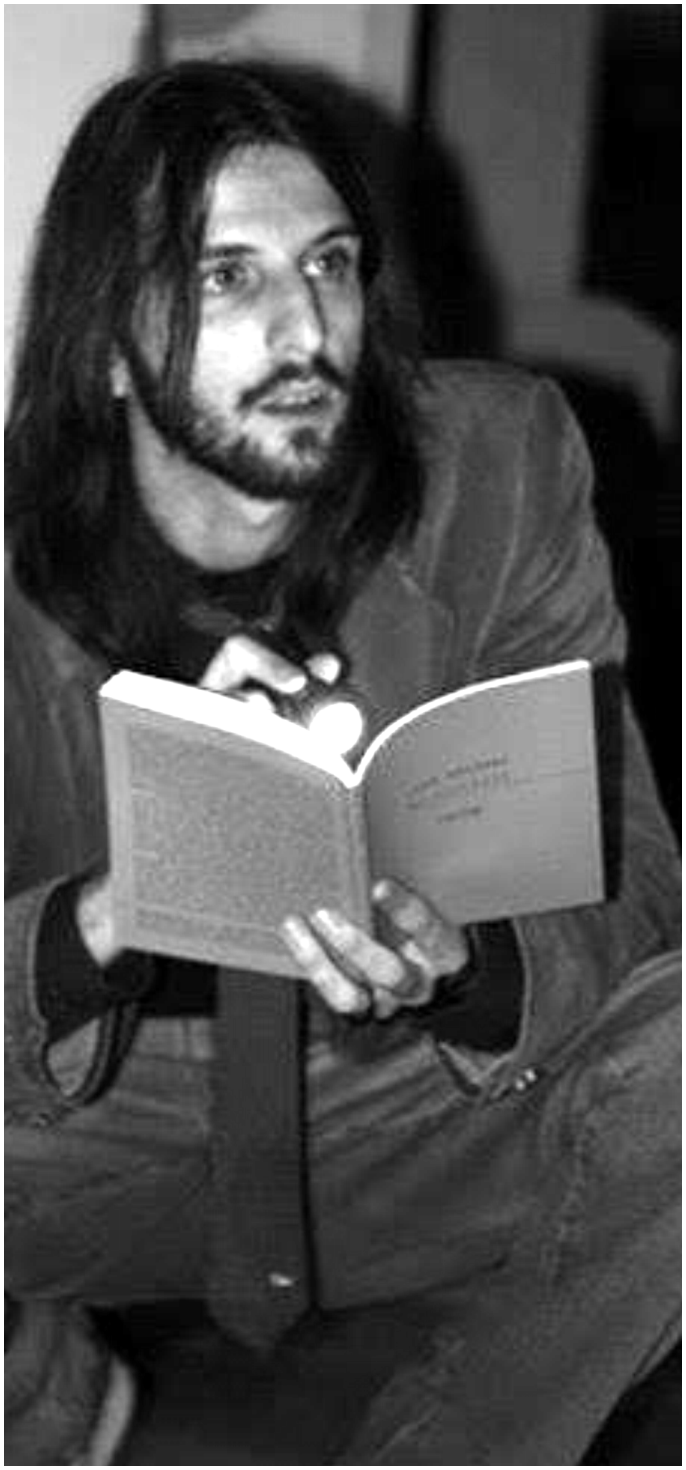
Hay un destello de luz. Luego sombra, extrañeza, silencio. Y vuelve esa luz, ese contorno sobre lo inmaterial. Es un rito. O un desasosiego. El templo es el cuerpo. La poesía la sangre. El cosmos el lecho final. Juan Salzano es poeta, performer y profesor de filosofía. Conozcamos un poco más sobre su trabajo sobre temáticas brujeriles y filosofales.

L: ¿Qué es la brujería?

S: *A menos que precisemos el diagrama, la pregunta es abstracta. ¿Hablamos de la brujería tal y como la inventó la Inquisición, para mejor emprender su máquina de muerte y superstición? ¿Del chamanismo en sus diversas variantes, como prácticas arcaicas del éxtasis? ¿De ciertas zonas de la magia renacentista, o decimonónica, o del siglo XX? ¿De la mística que supura, como exceso de su corsé correctivo, cada religión? Nosotros tomamos el término en un sentido operatorio preciso, aunque transversal: la matriz pragmática de reintegración de todo cuerpo a sus potencias germinales (tomando la palabra "reintegración" sin clausuras identitarias ni homogeneizantes). En términos deleuzianos, esto se leería: la pragmática perceptiva y afectiva (experiencial) de las multiplicidades no-numerables, de los devenires no-humanos, de las micropercepciones moleculares en las que ya no hay "campo de subjetividad", "campo de representación", ni "campo de referencialidad" (tal y como lo desarrolla Gilles Deleuze en su libro "Mil mesetas", junto a Félix Guattari, en especial en toda la meseta 10 –con énfasis en los apartados llamados: "Recuerdos de un brujo"–, y en las conclusiones del libro, aunque es un asunto que atraviesa toda su obra, como varios de nosotros venimos intentando hacer visible desde hace años, al igual que lo vienen haciendo a la par ciertos autores anglosajones). Una ingeniería de lo imprevisto. Una práctica de transformación concreta de la experiencia: la conversión de toda forma a sus fuerzas naturantes. Estas definiciones, como se ve, extienden el concepto de brujería a la dimensión devenirista de cualquier práctica, sea de una meditación, de un pranayama, de un mantra, de un hesicasmo athonita, de un dhikr sufí, de un viaje de ayahuasca, de un ritual ceremonial, de un viaje astral, o de un "ascenso" khabbalístico. En este sentido, no se trataría tanto de encontrar una definición formal de la brujería, ni mucho menos histórica, sino de adjudicarle una función diagramática (no-formalizada), "anterior", que permita distinguir, en cualquier práctica, su dimensión meramente representacional (el "phantastés") de la concretamente pneumática, intensiva, vibratoria.*

L: ¿Existe una brujería del siglo XXI, o es un remanente, un eco del pasado actualizado a lo contemporáneo?

S: *Retomando las precisiones de la respuesta anterior, la cuestión temporal también se ve modificada. La pregunta, entonces, no apuntaría a encontrar un origen de la brujería en el pasado para a partir de ahí: a) Identificar una continuidad de aquel pasado originario en el presente, o bien: b) Marcar un corte original del presente con respecto al pasado; sino que más bien se trataría de pensar a la brujería en términos geológicos, y no tanto históricos: ¿cómo reactivar, hoy, aquella napa germinal, informal y trans-histórica de fuerzas y potencias que toda época reactivó en mayor o menor medida y a su modo, independientemente de cada una de sus formas históricas? No se trata de pensar en términos de esencias, ni de una filosofía perenne, ni de una serie de "leyes eternas", tampoco, sino de darle volumen una y otra vez al hervidero trans-histórico de las fuerzas fluídicas de la naturaleza, en todas sus dimensiones, en constante mutación. Sin duda, todo esto habrá de encarnarse en modalidades contemporáneas, o tendrá que pasar por ellas, pero nada de ello puede reducirse, sin más, a su dimensión histórica. Una cita de Deleuze, extraída de "Diferencia y repetición", que me parece crucial es la siguiente: "El terreno de las leyes debe ser comprendido, pero siempre a partir de una Naturaleza y un Espíritu superiores a sus propias leyes, y que comienzan por entretejer sus repeticiones en las profundidades de la tierra y del corazón, allí donde las leyes aún no existen". Algo que se continuará, concretamente, en "Mil mesetas": "Las participaciones, las bodas contra natura, son la verdadera Naturaleza que atraviesa los reinos"; "Así opera la Naturaleza,*



contra sí misma".

L: ¿Cómo llegó a interesarse por los tópicos esotéricos? ¿Su abordaje de éstos se da desde el punto de visita literario, o del creyente-practicante?

S: *Digamos que el esoterismo atraviesa el arte y la filosofía desde hace 2700 años, aunque haya estado, en cierta medida, borrado de la historia oficial (o al menos reducido al estado de "elemento prescindible" para una historia del pensamiento y del Hospital Cultural). Pitágoras, el Areopagita, Plotino, Jámblico, Escoto Eriúgena, Eckhart, Cusa, Bruno, Ficino, Della Mirandola, Agrippa, Paracelso, Kircher, Leibniz, Schelling, Bergson, etc., con todas las diferencias que pudiera haber entre ellos –que las hay y complejas–, de un modo u otro, en mayor o menor medida, estuvieron vinculados a perspectivas (aunque no siempre a prácticas) esotéricas. Y esto solo por mencionar a los filósofos. Ni falta hace, creo, mencionar a los artistas. Sólo por pellizcar la estrella por su punta contemporánea, bastaría señalar a Duchamp, Kandinsky, Malevich, Klee, Klein, Rothko, Beuys, Satie, Artaud, D.H. Lawrence, Anger, Lezama Lima, Perlongher y un larguísimo etc., para atrás y para adelante, en todas las artes. En este sentido, siempre estuve fascinado por todos aquellos artistas y filósofos cuyas perspectivas desbordan el simple acercamiento intelectivo a lo real. Digamos, sí (y por ceder un poco al factor explicativo histórico, aunque solo para indicar mareas más altas o bajas de un determinado pathos), que hasta los años 70 los artistas, músicos, escritores, escultores, arquitectos y poetas encaraban dicha mixtura con menos escrúpulos o pudores y con mayor desenfado que los que podemos vislumbrar hoy en día (debido ya sea, por un lado, al cínico desencanto ambiente que cunde a veces en las artes y la filosofía, o ya sea, por el otro, al genuino entusiasmo siempre banalmente capitalizable por la viveza de algún autoproclamado gurú o por la industria del entretenimiento de nuestra sociedad capitalista). Ahora bien, mucho antes de conocer a los artistas y filósofos aludidos, ya había tenido, como cualquier niño (pues nos pasa a casi todos en algún momento), experiencias desfasadas respecto a la grilla formalista que nos erige, día a día, nudo a nudo, el Cotidiano. Se trata, entonces, de volver a esa aventura nebular desde otra vuelta de espira.*

En cuanto a la segunda pregunta, habría que contestar: ambas. O mejor: Desde la inmersión en la práctica esotérica concreta, incluso la literatura se convierte en (la) otra cosa.

L: ¿Cuáles fueron sus influencias, esotéricas o literarias, en su formación como escritor e investigador?

S: *Más que hablar de influencias, al modo filiativo, sería mejor hablar de irradiaciones, al modo del contagio. Podríamos mencionar, sin duda, lecturas esotéricas sin más, aunque siempre es recomendable no explicarse demasiado en estos asuntos (no por autoritario afán de secreto, sino por mantener el aspecto de tentación que tiene el esoterismo, y que enciende el apetito de todo explorador, además de para evitar arrojar "modelos fijos" frente a los cuales habría que, obligatoriamente, arrodillarse… si hay algo que tiene de interesante el esoterismo es la búsqueda que detona en cada cual, y no voy a ser yo quien le robe esa experiencia aventurera a nadie). Agregaría que mis aventuras junto al grupo La Madre-Res, primero, y en la Estación Orbital Alógena, después, acicateadas por la intensidad creadora y experimental del poeta Nakh ab Ra (fundador de la Estación, además de haber sido el primero que conozco en realizar el empalme hermetismo-Deleuze, desde una perspectiva tanto teórica como operativa), fue surgiendo el grupo ManiKhem (también con Julles A. y Luc Arrillaga), el Laboratorio Sintético Deleuziano, la Escuela Cuaternaria Inter-Reinos y el Colegio Esmeraldino, junto a una manada de aliados de la intermundia que se fueron sumando; todas pistas de despegue y aterrizaje para tales extranjerías.*

L: ¿Qué es La Estación Alógena?

S: *La Estación Alógena es un colectivo variable de experimentación trans-disciplinario (aclaramos: no "inter-disciplinario", pues esto último opera una conexión entre disciplinas cerradas sin vulnerar sus*

contornos, sus cercos predefinidos) nacido en 2002, que ha ocupado dos espacios físicos en Buenos Aires hasta la fecha –con todos los orbitales del caso–, y desplegado a lo largo de su membrana –no del todo localizable– espacios lisos cada vez más incodificables. Iniciada como Escuela (Alógena), se despedagogizó progresivamente –es una manera de hablar, pues el pulso anescolar siempre estuvo ahí en coexistencia con el vector alógeno– hasta transformarse, en el 2004, en Estación: spatium de tránsito (y trance), de despegues y aterrizajes, de alisamiento orbital. El signo-partícula "alógeno" (letra-heroína, como diría Libertella, que se inoculó a partir de un Dossier de la revista Tsé-Tsé -7/8, año 2000- llamado "Alógenas escrituras") llegó para neutralizar otros términos usufructuados formalmente por los polos de identificación institucionales tales como "otro", "alteridad", etc., demasiado atados a pares del tipo adentro/afuera o centro/periferia. Munido de una pletórica y, al parecer, inagotable cantidad de declinaciones y posibilidades de acoplamiento (allogen: de tierra extraña, allose: hacia el otro lado, alloiosis: cambio, variación, alloios: diferente, malo -tan pronto de una manera, tan pronto de otra-, alloglossos: de lengua extraña), lo alógeno designa la irrupción de una intensidad (intensidad ni exterior ni interior, pura dimensión liminar) "(...) hasta ya no escuchar nada, hasta balbucear algo, ahí donde se empieza a estar en la luna, se tiene así un primer devenir alógeno en su mismo medio regulativo" (extracto de "Armas alógenas", de Nakh ab Ra: texto aparecido en la revista de artes visuales Ramona –Diciembre 2003).

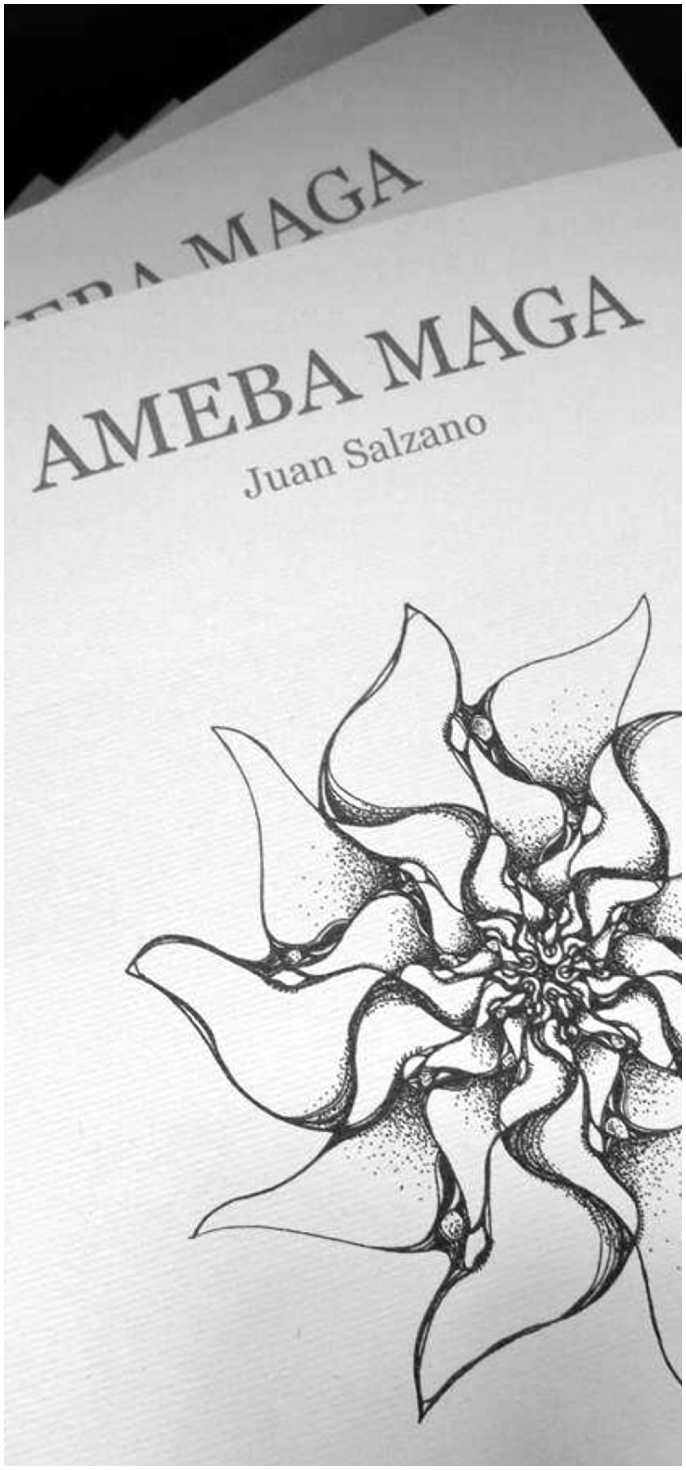
Fue Héctor Libertella (Máximo Alocutor Alógeno) quien, mediante un discurso pronunciado en la inauguración de 2002, adjudicara su inadvertida fundación a Góngora, 400 años atrás. Libertella dejaba así su letra-heroína en la EA, egrégora que acciona constantemente las poleas de la metakosmia alógena. Hoy sabemos que, si se trata de buscar umbilicanales, conexiones no-genealógicas (el contagio como anti-genealogía), las irradiaciones o los influjos recibidos por la Estación Alógena podrían ser rastreados incluso en los antiquísimos textos copto-gnósticos de Nag-Hammadi (en especial en el texto Allogenes), y seguramente más allá, en algunas irradiaciones que se desprenden a ritmos irregulares del sistema estelar de Sothis (aunque esto, después de todo, no constituya más que un devenir y en la EA no estemos muy seguros de creer en el calendario). Pasaron muchas cosas durante 12 años, y aún siguen pasando. De modo que la mejor recomendación es explorar y bucear todo lo que hay en la web desde aquellos inicios hasta hoy. Por empezar en: www.estacionalogena.blogspot.com.ar.

También, existen dos libros producidos colectivamente por la Estación Alógena. El primero es: Nosotros, los brujos. Apuntes de arte, poesía y brujería, Bs. As., Santiago Arcos, 2008 (hoy agotado en papel, quizá se consigue algún ejemplar en alguna librería de viejo si se sabe pescar; también hay una reciente edición en e-book en la web de la editorial Santiago Arcos). También está el trailer homónimo de un work-in-progress realizado por nuestro aliado alógeno PolaK Szurman: www.youtube.com/watch?v=BgXy6S_LuOk

El segundo libro y más reciente (realizado por los 10 años de la EA), es: Perfórmatas "X" Alógenos, Bs. As., Allox, 2013. En ambos libros, en el blog, y en muchas otras cavernas virtuales, existe la suficiente información para los exploradores con voraz apetito molecular. Sin ir más lejos, el sábado último hicimos un evento en San Telmo llamado: "La Interestelar Alógeno-Alienígena", con poetas y perfórmatas de México, Chile, E.E.U.U. y Argentina. Así que esto sigue. Pues esto –La Cosa- no tiene fin ni fondo.

L: ¿Qué son los alógenos?

S: *Si algo designan términos como alógeno, perfórmata, nebular, transeúnte (que la Estación Alógena viene colectivamente desperdigando desde hace años), no es tanto la oposición a la lógica que dice desde siempre: "o la forma diferenciada o lo amorfo indiferenciado", "o la claridad, o la oscuridad", "o el significado, o la caricatura del sinsentido" –como si fuese la única posible–, sino antes bien el desmontaje del mencionado dilema reduccionista que ella implica, por medio de su reinmersión en el ritmo anómalo y fibrilante de las cosas*



(arritmia primaria, germinal, del latido de la Tierra), en la ilocalizable y continua variación que agita el corazón de cualquier sistema: "no sería el negativo de la lógica dominante, sino la positividad de otra lógica", la "manifestación de toda una estrategia diferente de producción de deseo", precisan, aliados, Suely Rolnik y Néstor Perlongher en su breve: "La fuerza del carnavalismo". Lógica alógeno-perfórmata que se vincula a un empirismo nebular, cuyo plano de naturaleza sería la incesante transeúncia del Universo. Por eso nadie es perfórmata o alógeno, ni tiene experiencias nebulares o transeúntes, como si el asunto se redujese sencillamente a anclar el viaje en identidades o propiedades, sino que cualquiera, bajo ciertas circunstancias, ingresa en un devenir-perfórmata, accede a una corriente alógena, atraviesa una experiencia nebular, navega un vector de transeúncia. Al lado o a través de la puesta en acto de una identidad, a la que suele dársele tanta importancia, se gatilla una puesta en variación que nos permuta aquel esquema actoral (de reproducción de patrones de comportamiento, de percepción, de pensamiento, de afectividad, etc.) por una función alógeno-perfórmata cargada de oxígeno.

Se opera así una redistribución de la sensibilidad, que sustituye el reconocimiento nivelador exigido por el mandato civilizado, por el imperativo de aventura que imanta al viajero molecular que nos deshabita, disparándonos, mutantes sin brújula, hacia los intersticios irreferenciales, modevizos, que entretejen lo Real. De a poco, aunque sin evolucionismos escolares, se aprende a habitar los micromares e intradesiertos que se agitan en las entrañas de cualquier átomo, de cualquier célula. Porque la aventura alógena solo acontece en el Afuera de cualquier preexistente.

L: ¿Cómo nació el libro "Nosotros los brujos"?

S: *Concretamente, de la propuesta a la editorial "Santiago Arcos" de hacer un libro con las exploraciones que nacieron en los laboratorios del ManiKhem, en la EA, pero extendiéndolo a otros autores que de algun modo han rozado –o directamente atravesado- esta jineteada fuera de género.*

L: ¿Qué lo llevó a preparar el trabajo de "Deleuze y la brujería"?

S: *Fue un desprendimiento del "Nosotros, los brujos". Dos traducciones de autores ingleses, Matt Lee y Mark Fisher, que habían trabajado, al igual que nosotros y por su cuenta, este vínculo inquietante –aunque absolutamente verificable– entre la obra de Deleuze y ciertas obras y prácticas esotéricas. Finalmente, la editorial Las Cuarenta, por intercesión de Julián Fava, decidió publicarlo en una de sus colecciones. En este momento, estoy traduciendo un libro más extenso de un filósofo estadounidense, Joshua Ramey, llamado: "Deleuze Hermético: Filosofía y prueba espiritual", que también publicará la editorial Las Cuarenta. Ahí se expanden y multiplican con mayor detalle y precisión filosóficas estos temas que nos interesan (hasta abarcar desde el hermetismo alejandrino hasta el renacentista y más allá).*

L: ¿Cuénteme un poco de sus libros de poesía? ¿Trabaja dentro de alguna escuela estilística, o es más bien un verso libre?

S: *Ni una cosa ni la otra. Cada libro pide su modo de escritura en función del élan que lo agita, de la aventura experiencial que implica y con la que conecta, de la intervención en la formalización sígnica que acomete. Hay, creo, un sentido preciso en el que podemos hablar de "estilo": hacer perceptibles fuerzas que no lo son de por sí, más allá de todos los esquemas preexistentes, mediante cierta modulación singular del material a mano. De hecho, considero que el "estilo" está vinculado a cierta atmósfera irreferencial (aunque se vincule a los flujos de lo real en lo que tienen de menos codificados-codificables), que un texto pone a nacer y para lo cual apela a todo tipo de perturbaciones, conversiones, trastocamientos, rozamientos, etc., de la sintaxis y de la semántica establecidas, en función de una pragmática o "performática" en-texto que desborda toda "competence" o legalidad gramatical preestablecida (con mayor o menor patencia, claro: de lo maximalista a lo minimalista, hay mucho para surfear). Aunque nada de esto sea pre-meditado, sino que exige cierta meditación activa, en proceso sobre los textos, y cuyo aspecto negativo*

(la perturbación de lo establecido) resulta totalmente secundario en relación a aquello que hace "hablar" o cantar, a aquellas otras dimensiones de la experiencia a las que da cauce y que nos desmienten –por suerte y por sierpe– a cada paso (de baile). Y, desde ya, nada de todo esto puede ser uniformado en "escuela", ni convertido en "fin".

L: ¿La poesía debe tener un fin específico?

S: *No soy quién para asignarle fines a la poesía. Se trata de una experiencia singular, de una aventura transtemporal y extraterritorial. La poesía no tiene o no tiene por qué tener una obediencia debida que la limite. Aunque esquivar esa obediencia ya sea una práctica concreta.*

L: ¿Existe la magia como tal? ¿O es una fuerza más bien subjetiva y concentrada en cada ser en particular?

S: *La magia, en todo caso, invoca fuerzas que des-sujetan o des-subjetivan, y en ese proceso componen otro cuerpo (desprogramado), donde el yo-cotidiano o el yo-trascendental, ya no juegan un rol determinante. Son los mundos dentro del mundo: su aspecto multidimensional. Es la naturaleza la que es sobrenatural o contra natura (como manifiesta Deleuze en las citas ya señaladas), y nosotros somos sencillamente modos de su doble aspecto naturado-naturante.*

El problema es que las preguntas respecto a la "realidad" de la magia suelen prejuzgar las alternativas posibles en las que podría insertarse una respuesta ("¿Es objetivo o subjetivo?", supone, por ejemplo y desde el vamos, al esquema sujeto-objeto como estructura definitiva del ser de lo real). El místico iraní del siglo XIII, Najm Râzî, ya contestó a esa pregunta del siguiente modo: "(...) alguien preguntará si todas estas teofanías tienen lugar en el mundo esotérico interior, o bien en el mundo exterior, exotérico. La respuesta es que quien plantea una pregunta de este tipo está más acá de la situación real en la que los dos mundos se reúnen y coinciden".

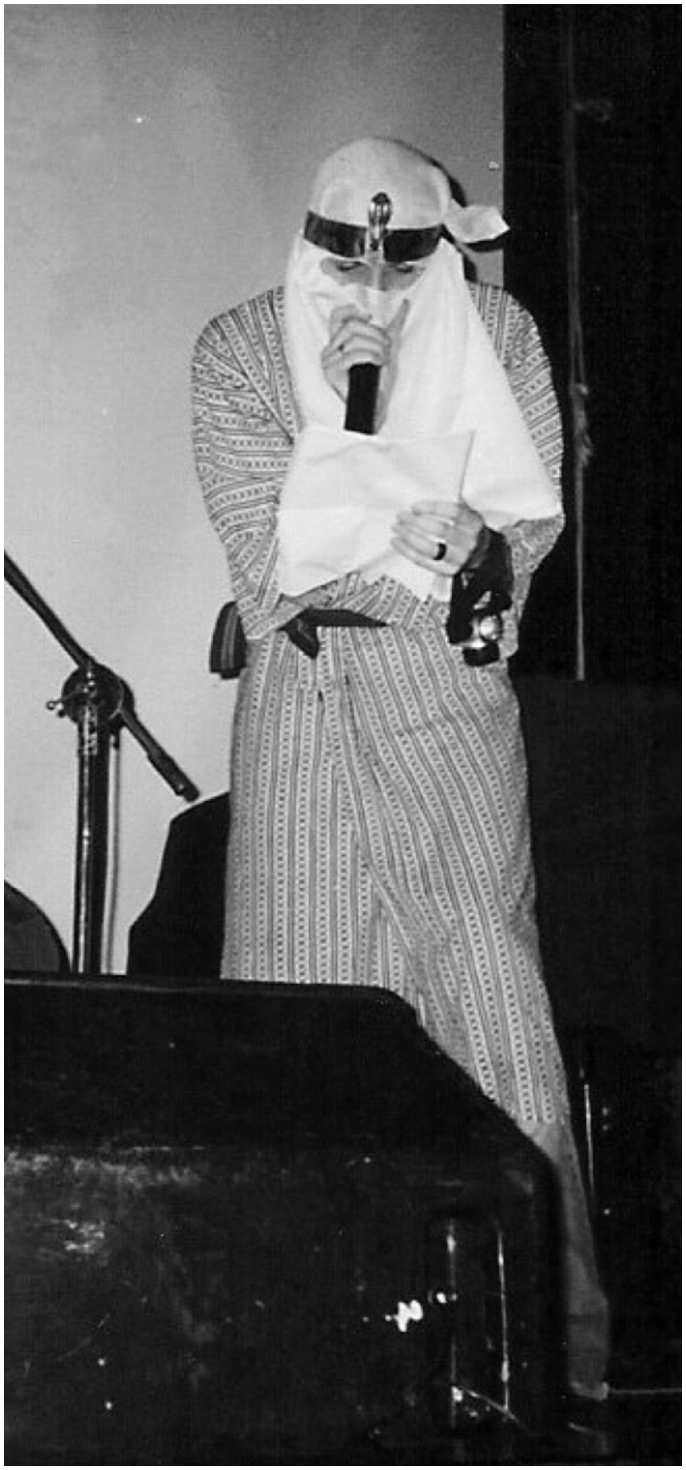
Se trata, entonces, de abrirse a esa interzona de "hormigueo vasto" (como diría O. Lamborghini), a ese "octavo clima".

L: ¿Cómo se definiría en unas pocas palabras?

S: *Ojalá jamás tenga que hacerlo. Mejor indefinirse, inespecificarse. En todo caso, creo que todo nombre o pronombre es el índice, aunque sutil y difícil de percibir, de un escalofrío, de una nebulosa o de un vaho exploratorio. Y ahí radica, creo, la potencia de todo nombre en su uso molecular. Ojalá.*

---

http://www.alloxeditorial.blogspot.com.ar/
http://www.estacionalogena.blogspot.com.ar/
http://elmuletologo.blogspot.com.ar/

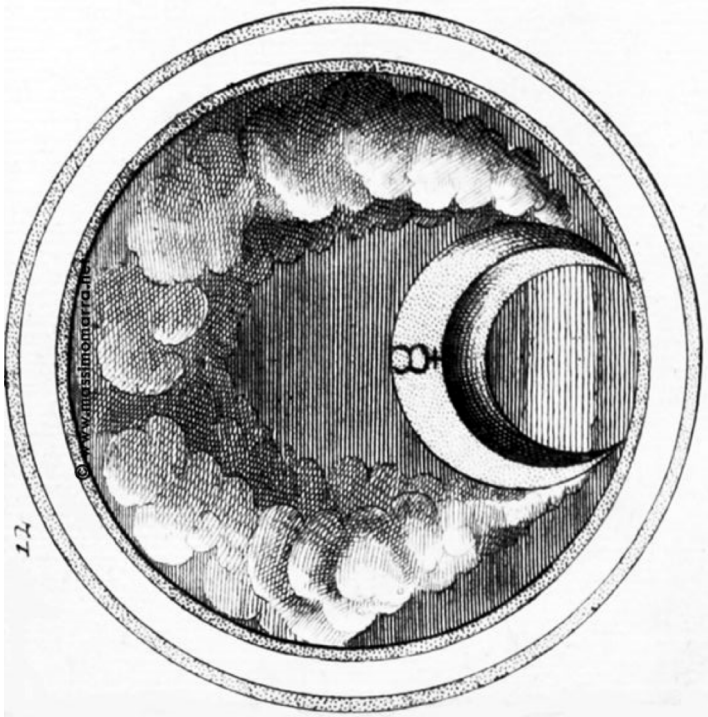


FALSOS PROVERBIOS HERMÉTICOS

La golosina predilecta del ser humano

/

Es la destrucción



Director:
Diego Arandojo
Ilustraciones:
(Portada e interiores) Igniis
(Bitácora porteña) ED
Colaboradores:
Cristian Pelletieri
Alejandra Dorrego
Lucía Grispini
Hugo Tabachnik
The Wyrm
Harlock
Agradecimientos:
Nathalia Tórtora
Juan Salzano
Igniis
ED

LAFARIUM es editada por Lafarium Contenidos
Copyright 2014
www.lafarium.com.ar